

Poder para Vencer en Oración



Jim Cymbala July 4, 2020

El apóstol Pablo, escritor de la mayor parte del Nuevo Testamento, hizo una confesión extraordinaria en Romanos: “Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles” (Romanos 8:26). Observa las frases clave:

- “Qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos”. Eso está escrito en primera persona plural: ¡Pablo se incluyó a sí mismo! ¿El apóstol más poderoso de la historia no sabía cómo orar adecuadamente?
- “El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad”. ¿Somos todos realmente tan espiritualmente frágiles que necesitamos la ayuda de Dios para simplemente orar de la manera correcta?
- “El Espíritu nos ayuda”. Todo el poder está en el Espíritu Santo, incluida la gracia de orar correctamente para que Dios pueda oír y responder.

El Espíritu nos ayuda a *orar*, a escapar del ajetreo de la vida y a estar a solas con Dios. Él revela nuestra necesidad crítica de su gracia diaria al contrastar la fuerza de Dios con nuestra fragilidad humana. Nos atrae gentilmente a nuestra Fuente y ayuda a nuestros corazones a inclinarse sinceramente, creer y pedir en el trono de Dios.

Muchas veces, nos enfrentamos a situaciones en la vida que son bastante complicadas y no estamos seguros de por qué debemos orar: no hay una elección obvia correcta o incorrecta. Tal vez surja una oportunidad para un viaje misionero a corto plazo o un hijo rebelde se meta en problemas con la ley. ¿Cuál es la voluntad de Dios en esas situaciones? ¿Cómo debemos orar? Ahí es donde el Espíritu Santo nos ayuda al revelar la voluntad de Dios y al otorgarnos la fe para orar en la dirección correcta.

La oración de fe mueve montañas (Marcos 11:23-24; Santiago 5:15). El Espíritu solo, hace que el poder de Dios sea tan real para nuestra persona interna que estamos capacitados para pedir, buscar y tocar la puerta con audaz seguridad. Esta es otra razón por la cual las verdades más profundas y los secretos de la oración nunca se pueden aprender mediante conferencias, cintas de enseñanza o libros.

La oración se aprende orando; y el corazón generalmente aprende más rápido que la cabeza. “Así que la fe es por oír, y el oír, por la palabra de Dios” (Romanos 10:17). El Espíritu Santo se casa con la oración y la fe juntos dentro de nosotros; y produce resultados que cambian la vida.

Jim Cymbala comenzó la iglesia Brooklyn Tabernacle con menos de veinte miembros en un pequeño y deteriorado edificio en una parte difícil de la ciudad. Nacido en Brooklyn, es un viejo amigo de David y Gary Wilkerson.

Links

[1] <https://worldchallenge.org/printpdf/34304/>